

BIBLIOTECA

ORAXIÁTICA.

COLECCION DE COMEDIAS

REPRESENTADAS CON ÉXITO

EN LOS TEATROS

DE MADRID.



un tiempo hermana y aman-	Dicha y desdicha, t. 1.	2 5	El Diablo y la bruja, t. 3.	2 9	El Terremoto de la Martiaca, t. 5	2 12
l. 1.	2 2	2 8	Doctor negro, t. 4.	4 4	Tarambana, t. 3.	4 8
ias matrimoniales, o. 1.	2 2	2 8	Delator, ó la Beriña del Emi-	4 4	Tío y el sobrino, o. 1.	2 8
mas máscaras en coche, o. 3.	2 2	2 8	grado, t. 5.	3 16	Trapero de Madrid, o. 4.	9 13
el accion tal castigo, o. 5.	4 5	2 10	Desterrado de Gante, o. 3.	2 5	Tío Pablo ó la educación, t. 2.	3 2
res de la privanza, o. 4.	4 5	2 10	Esposito de Nra. Sra., t. 1.	1 6	Testamento de un soltero, t. 3.	2 7
ante y caballero, o. 4.	3 4	2 9	Españoleto, o. 3.	3 5	Talismán de un marido, t. 1.	2 4
ada paso un acoso, del cabá-	4 8	3 11	Enamorado de la Reina, t. 2.	3 5	Tío Pedro ó la mala educa-	2 7
tero, o. 5.	4 8	3 11	Eclipse, ó el aguero infunda-	2 7	do, t. 2.	2 7
ar y Patria, o. 5.	3 5	3 4	do, o. 3.	3 6	Toro y el Tigre, o. 1.	3 3
a misa del gallo, o. 2.	3 5	3 4	Espectro de Herbesheim, t. 1.	3 6	Tejedor de Jativa, o. 3.	3 6
es la mia, ó en las máscaras	3 5	3 4	Favorito y el Rey, o. 3.	1 6	Tejedor, t. 2.	1 7
un nadir, o. 2.	3 5	3 4	Fasidio ó el conde Dersfort, t. 2	1 5	Vaso de agua, ó los efectos y las	2 3
riz, militar y beata, t. 3.	3 5	3 4	Guarda-bosque, t. 2.	3 4	causas, t. 5.	2 3
pie de la escalera, t. 1.	3 5	3 4	Guante y el abanico, t. 3.	3 4	Vivo retrato, t. 3.	4 6
luro, ó los remordimientos, t. 1	2 4	2 10	Galan irresistible, t. 2.	3 5	Vampiro, t. 1.	2 7
osalto, t. 2.	2 4	2 10	Hijo de mi mujer, t. 1.	3 5	Ultimo dia de Venecia, t. 5.	2 9
l demonio ó el Perdon de	6 6	2 10	Hermano del artista, o. 2.	3 11	Ultimo de la roca, t. 1.	2 4
Bretaña, t. 7 c.	5 12	2 10	Hombre azul, o. 5c.	3 10	Ultimo amor, o. 3.	2 5
meñitar, y medraremos, o. 3.	4 7	2 12	Honor de un castellano y de-	2 10	Usurero, t. 4.	2 4
perro viejo no hoy tus lus. t. 3.	5 14	2 12	ber de una mujer, o. 4.	3 6	Zapatero de Londres, t. 5.	3 9
rogar contra si mismo, t. 2.	4 4	2 12	Hijo de su padre, t. 1.	3 6	Zapatero de Jerez, o. 3.	3 5
mal tiempo buena cara, t. 1.	2 4	2 12	Himeneo en la tumba, ó la He-	4 7		
mor y farmacia, o. 3.	2 4	2 12	chicera, o. 4. Mágia.	4 7	Fuente de Unlerival, t. 5.	4 13
berto y German, t. 1.	1 2	2 12	Hijo de Cromwell, ó una res-	2 10	Fernando el pescador, ó Ml'anga	3 7
ndrés el Gambusino ó los bus-	5 9	2 3	turación, t. 5.	2 10	y los franceses, a. 3 a. y 10 c.	3 13
scadores de oro, t. 5.	5 9	2 3	Hijo del emigrado, t. 4.	3 5	Francisco Duria, o. 4.	2 10
mor y ambicion, ó el Conde	2 15	2 3	Hijo de todas, o. 2.	2 3		
Herman, t. 5.	2 15	2 3	Hombre cachaza, o. 3.	2 3	Gustavo III ó la conjuración de	1 11
mor de padre, o. 2.	2 15	2 3	Herodero del Czar, t. 4.	2 10	Suecia, t. 5.	1 11
ffonso el Magno, ó el castillo de	2 10	3 9	Idiota ó el subterfugio, t. 5.	4 11	Gustavo Wasa, o. 5.	2 16
Gauzon, o. 3.	2 10	3 9	Ingeniero ó la deuda de ho-	2 9	Guspar Hausser ó el idiota, t. 4.	4 9
llá á eso! t. 1.	2 6	2 2	ner, t. 3.	2 9	Guadagnoli III, ó sea Luis XV en	5 5
driana Lecocœur, ó la actriz	5 6	2 5	Lazo de Margarita, t. 2.	2 4	capa de Ama. Dubarry, t. 1.	5 5
del siglo XV, t. 5.	5 6	2 5	Leñador y el ministro, ó el	7 19	Guillermo de Nassau, ó el siglo	3 7
tu casé á mi hija, t. 1.	1 4	2 6	testamento y el tesoro, 6 c.	2 7	XVII en Flandes, o. 5.	3 7
mar sin ver, t. 1.	1 4	2 6	Licenciado Vidriera, o. 4.	2 7	Geroma la castañera, zarz.	1 5
	2 8	2 5	Maestro de escuela, t. 1.	2 5		
Beltran el marino, t. 2.	2 8	2 5	Marida de la Reina, t. 1.	2 5	Hasta los muertos conspiran, ó 7	11
Benvenuto Cellini, ó el poder de	5 10	2 5	Mudo por compromiso ó los	5 5	Honores rompn. palabras, ó la	2 8
un artista, o. 5.	5 10	2 5	emociones, t. 1.	5 5	accion de Villalar, o. 4.	2 8
Batalla de amor, t. 1.	2 5	2 6	Médico negro, t. 7 c.	4 12	Hermanita, ó catar ó tiempo, t. 5	3 5
	1 2	2 6	Mercado de Londres, t. id.	4 12	Hellifax, ó rico y honrado,	2 9
umino de Portugal, o. 4.	1 2	2 6	Marinero, ó un matrimonio	5 5	t. 5 y p.	2 9
on lodos y con ninguno, t. 1.	1 2	2 6	repentino, o. 1.	5 5	Hombre tipte y muger tenor, o. 4	5 5
ésar, ó el perro del castillo, t. 2.	3 2	2 6	Memorialista, t. 2.	4 4	Honor y amor, o. 5.	4 9
uando quiere una muger!! t. 2.	3 2	2 6	Marido de dos mugeres, t. 2.	2 3		
arsarse á oscuras, t. 3.	5 4	2 5	Marques de Fortville, a. 3.	2 7	larentor, bravo y barbero, t. 1.	2 4
ara Harlowe, t. 3.	5 11	2 5	Mulato, ó el caballero de San	4 11	Husiones, o. 1.	4 4
on sangre el honor se engañ, o. 3.	5 9	2 5	Jorge, t. 3.	4 11	Isabel, ó dos dias de experien-	4 4
omo á padre y como á rey, o. 3.	3 6	2 8	Marido de la favorita, t. 5.	4 11	cia, t. 5.	4 4
uanto vale una leccion! o. 3.	4 3	2 8	Médico de su honra, o. 4.	4 6		
uer en el garlito, t. 3.	2 3	2 8	Médico de un monarca, o. 4.	4 6	Jorge el armador, t. 4.	3 11
uer en sus propios reds, t. 2.	2 3	2 8	Marido desleal, ó quien enga-	2 5	Jos que jembro, o. 1.	3 6
Conspirar con mala estrella, ó	4 12	2 4	ña y quien, t. 3.	2 5	Jos María, ó rida nueva, o. 1	1 7
el caballero de Harmental, t. 7 c.	4 12	2 4	Mercado de San Pedro, t. 5.	4 9	Juan de las Viñas, o. 2.	1 6
Cinco reyes para un reino, o. 5.	2 3	2 4	Naufragio de la fragata Me-	3 11	Juan de Padilla, o. 6 c.	3 11
Caprichos de una soltera, o. 1.	3 4	2 4	dusa, t. 5.	3 11	Jacobo el aventurero, o. 4.	2 16
Carlota, ó la huérfana mudo, t. 3.	3 4	2 4	Nudo Gordiano, t. 5.	3 6	Julian el carpintero, t. 5.	3 6
Con un palmo de narices, o. 1.	3 5	2 4	Novia de Buitrogo, t. 3.	3 6	Juana Grey, t. 5.	2 8
Camino de Zaragoza, o. 4.	1 7	2 3	Novicio, ó al mas diestro se la	2 5	Jugar por apariencias, o. 5.	3 6
Consecuencias de un bostelon, t. 1.	1 6	2 3	pegan, t. 1.	2 5	Jugar con fuego, t. 2.	1 3
Consecuencias de un disfraz, o. 1	5 5	2 3	Noble y el soberano, o. 4.	2 8	Julio César, o. 3.	2 15
Casarse por no haber muerto, ó el	5 5	2 3	Nacimiento del hijo de Dios y	3 11	Juan Lorenzo de Acuña, o. 4.	2 9
vecino del norte y el del medio-	5 8	2 3	la degollacion de los inocen-	6 16		
dia, t. 3.	5 8	2 3	tes, o. 4.	6 16	Laura de Monroy ó los dos mac-	2 8
Cambiar de sexo, t. 1.	4 5	2 4	Nudo y la lazada, o. 4.	2 6	tres, o. 5.	2 8
Compuesto y sin novio, t. 2.	1 7	2 4	Oso blanco y el oso negro, t. 1.	2 6	Luchar contra el destino, t. 3.	2 8
	2 5	2 4	Pacto con Satanás, o. 4.	2 19	Luchar contra el sino, ó la	2 5
De la agua mansa me libre	3 7	2 4	Pago de Woodstock, t. 1.	3 4	torja del Rey, o. 5.	2 5
Dios, o. 3.	3 7	2 4	Peregrino, o. 4.	2 4	Lluven sobrinos! o. 1.	5 3
De lo mano á la boca, t. 3.	2 5	2 4	Premio de una coquela, o. 4	2 4	Laura de Castro, o. 4.	1 15
Don Caetano el estanguero, t. 1.	5 2	2 4	Piloto y el Torero, ó. 1.	1 5	Laura, (pról. epil), o. 5.	4 12
Das contra uno, t. 1.	5 2	2 4	Poder de un falso amigo, o. 2.	2 4	Lázaro ó el pastor de Floren-	2 5
Dos noches, ó un matrimonio por	5 2	2 4	Perro de centinela, t. 1.	2 4	cia, t. 5.	2 5
gradecimiento, t. 2.	5 2	2 4	Porvenir de un hijo, t. 1.	2 4	Latreau mont, t. 5.	2 15
Deshonor por gratitud, t. 3.	3 4	2 12	Padre del novio, t. 2.	2 4	Libro III, capítulo I, t. 1.	1 2
Dos y ninguno, o. 1.	2 3	2 12	Pronunciamiento de Triana,	1 2	Lloridos del ciclo, t. 1.	2 3
De Cadiz al Puerto, o. 1.	1 7	2 9	o. 4.	1 2	Luchas de amor y deber, o. 3.	2 5
Desengaños de la vida, o. 3.	5 8	2 9	Pintor inglés, t. 3.	2 2	Luceros y Clareyña, ó el m. mis-	2 5
Doña Sancha, ó la independencia	2 16	2 9	Peluquero en el baile, o. 1.	2 2	tro justiciero, o. 3.	9 15
de Castilla, o. 4.	2 16	2 9	Raptor y la cantante, t. 1.	5 8	La Abadia de Castro, t. 7. c.	2 7
Don Juan Pacheco, o. 5.	1 8	2 9	Rey de copas, t. 1.	2 5	Abadia de Penmarck, t. 3.	1 12
Don Ramiro, o. 5.	1 8	2 9	Robo de un hijo, t. 2.	1 4	Alqueria de Bretaña, t. 5.	7 12
Don Fernando de Castro, o. 4.	1 2	2 9	Rey martir, o. 4.	2 5	Barbera del Esorial, t. 1.	2 4
Dos y uno, t. 1.	3 5	2 9	Rey hembra, t. 2.	2 5	Batalla de Clavijo, o. 1.	2 3
Donde las dan las toman, t. 1.	3 5	2 9	Robo de Elena, t. 1.	2 5	Batalla de Bailen, zarz, o. 2.	2 8
De dos á cuatro, t. 1.	3 1	2 9	Rayo de oriente, o. 3.	2 9	Bada tras el sombrero, t. 4.	5 9
Dos noches, t. 2.	3 1	2 9	Secreto de una madre, t. 3 y p.	2 5	Bertina del emigrado, t. 5.	3 6
Esquivio pata de Anafre, o. 1.	2 4	2 9	Seducor y el marido, t. 3.	1 5	Los consejos de Tomasa, o. 3.	2 6
Dos muertos y ninguno difun-	2 5	2 9	Sastre de Londres, t. 2.	2 5	La costumbre es poderosa, t. 1.	2 4
to, t. 2.	2 5	2 9	Tío y el sobrino, o. 1.	3 4	Los celos de una muger, t. 3.	2 5
De una ofrenda dos venganzas	15 15	2 5		3 4	La cola del perro de Alcibia-	2 6
Don Balthaz de la Cueva, o. 5.	2 5	2 5		3 4	des, t. 5.	2 6
Don Fadrique de Guzman, o. 4.	2 5	2 5		3 4	Caverna de Kerougal, t. 4.	1 10
Dina la gluna, t. 3.	4 8	2 5		3 4	Coqueta por amor, t. 5.	5 4
Demonió en caso y angel en so-	4 5	2 5		3 4	Corté y la aldea, o. 1.	2 8
ciudad, t. 3.	4 5	2 5		3 4		

BIBLIOTECA DRAMÁTICA.

¡POR UN RETRATO!

Juguete cómico en un acto arreglado del francés por D. Manuel Garcia y Gonzalez, estrenado con aplauso en el teatro del Instituto la noche del 3 de diciembre de 1852.

PERSONAS.

DON DESIDERIO, dentista.
FEDERICO, pintor.....
EDUARDO, pollo de 18 años.....
TERESA, muger de don Desiderio.....
ENRIQUETA, ahijada de id.

ACTORES.

D. José Alverá.
D. Manuel Jimenez.
D. J. Pardiñas.
Doña Francisca Pastor.
Doña Carmen Mur.

La escena pasa en Madrid, en casa de Federico.

El teatro representa el cuarto de un pintor; puerta de entrada al fondo; á la izquierda, una ventana, delante de la cual habrá un baul ó cesto de mimbres grande; al lado un caballete con un cuadro, y junto una silla con paletas, pinceles, etc.: en el segundo término de la izquierda, una puerta que da al taller, en el fondo, á la izquierda de la puerta de entrada, habrá una puerta de ensambladura, que dará á un escaparate grande; á la derecha, en segundo término, una ventana grande con cortinas, y delante un sofá viejo. En primer término, un sillón viejo, muy antiguo, con ruedas.

ESCENA PRIMERA.

DON DESIDERIO, ENRIQUETA.

(al levantarse el telon aparece Enriqueta asomada á la puerta del fondo, hablando con don Desiderio, que estará fuera.)

ENR. Vaya usted con Dios, padrino; vaya usted con Dios, y hasta otra vez. Cuidado con los tirantes! (baja á la escena.) Vaya una cosa estraña! Cada vez que va á sacar un diente ó una muela, al estirar el brazo, se le rompen los tirantes.

DES. (fuera.) Enriqueta, Enriqueta!

ENR. Otra vez! Aquí estoy, padrino. Qué ha sucedido?

DES. Malditas sean las escaleras de esta casa! Por poco las ruedo al bajar. Se me resbala un pié; bajo tres escalones de un brinco, y mira lo que me ha pasado. (mientras dice esto, ha ido desabrochándose su chaleco, y enseña á Enriqueta un tirante roto.)

ENR. A Dios; se ha vuelto á romper el tirante que acababa de coserle á usted? Pues ahora no tengo hilo.

DES. (que ha estado mirando el cuarto) Pero, muchacha, qué vienes á buscar aquí? Este no es tu cuarto.

ENR. No, padrino; es el taller de don Federico, un joven que pinta muy bien.

DES. Algun pinta-muñas sin duda.

ENR. No señor, es un pintor de mucha fama, que hace retratos muy parecidos; tambien pinta paisajes muy bonitos, y en fin, todo lo que le encargan.

DES. Ya! Y qué te se ha perdido aquí?

ENR. Le diré á usted, padrino; es que ese joven me está enseñando á pintar, y yo, agradecida, le enido el cuarto cuando sale, y lo pongo todo en orden.

DES. Pues no te costará mucho trabajo; porque lo que son los muebles no abundan gran cosa que digamos; dos sillones viejos, un sofá idem...

ENR. Si, pero en poniéndole la cubierta, que la tiene la lavandera ..

DES. (abriendo el baul.) Y un cofre lleno de vieno. Vaya un guarda-ropa elegante! (bajándose de pronto para registrar el baul. Sacá de él un chaleco roto, un pantalon riego; y uno ó dos cuellos de camisa.) Qué es esto? (saca dos correillas elásticas de tirantes.) Mira que hallazgo!

ENR. Pero, padrino, mire usted que no tiene mas que esas.

DES. Calla, tonta; esta correilla elástica para nada le servirá, y á mi me hace ahora suma falta. Verás como me la pongo (desde este momento, mientras está hablando, se ocupa en reemplazar su tirante roto por el que ha encontrado en el cofre.) En fin, si acaso pregunta por ella, le dices que se ha perdido; yo le daré para que compres otra.

ENR. No necesita dinero, padrino, porque muy pronto va á ser rico.

DES. Hola!

ENR. Si señor; ayer ha venido un joven muy elegante á mandarle hacer su retrato, y le ha dicho que le dará por él cinco mil reales, si le gusta, y sobre todo, si se parece. Y estoy segura que se parecerá, porque me ha dicho Federico que nunca ha tenido tanto talento como ahora que... me ama.

DES. Cuidadito, Enriqueta, ten juicio; mira que yo velo por ti, y vendré á verte todos los dias. Quiero que estés arriba en tu habitacion, lo entiendes? (*mientras ha dicho esto, se ha estado poniendo los tirantes, y estirándolos hasta subir el pantalon mas arriba del tobillo.*) Diablo! Qué cortos se quedan mis pantalones... Pero, en fin, ahijada, si es verdad que vende los cuadros en cinco mil reales, y si es honrado, yo trataré de darte tambien alguna cosa, para que te cases con él. Se lo diré á mi Teresa.

ENR. Su muger de usted? Pues entonces ya puede perder las esperanzas.

DES. Por qué, muchacha?

ENR. Porque nunca ha querido venir á verme, y no sé por qué tiene tanto orgullo. Usted mismo me ha dicho que era una costurera antes de casarse con usted, y me parece que de una costurera á una *artista*, como soy, no hay mucha diferencia.

DES. No, hija mia, no; pero qué quieres! Se me antojó decirla un dia que tú eras muy linda, que vivias en esta calle; le dije el número de la casa para que viniese á verte, y nada, no ha querido venir. Se me figura que está celosa, porque, según me ha dejado entender, hasta cree que tú no eres mi ahijada.

ENR. Cómo! Eso cree!

DES. Si, mi muger es así; celosa como un turco. Cuando voy con ella por la calle, no puedo mirar á nadie á la cara, porque me da unos alfilerazos que me hace ver las estrellas; por supuesto, yo nunca la contrario, porque al momento me amenaza con que se va á suicidar.

ENR. A suicidar? Pero, su muger de usted es un basilisco, padrino?

DES. Casi, casi, hija mia; no se puede moderar, es violenta, arrebatada, irascible... Ay! si los dados se jugarán dos veces!

ENR. Con que le amenaza á usted?

DES. Si, siempre tiene el veneno en la boca: es decir, el veneno no, pero siempre me está diciendo que se va á envenenar; y como en mi coalidad de médico-dentista, tengo en casa una porcion de drogas mortales, me he visto obligado á tomar infinitud de precauciones, y no dejo á su alcance mas que unos cuantos frascos que tengo preparados de antemano, y que no contienen sino una dosis inofensiva de opio, mezclado con agua clara; de suerte que si en mi ausencia quisiera hacer una barbaridad, no haria otra cosa que dormirse como un liron, y yo lo conoceria al momento.

ENR. Pero es loca su muger de usted, padrino?

DES. Materialmente loca, no; pero estravagante, sí.

ESCENA II.

Dichos y DOÑ EDUARDO.

EDU. (*desde el fondo.*) Se puede entrar?

ENR. Quién es?

DES. Qué veo!

EDU. (*entrando*) Perdone usted, Enriqueta. Está en casa Federico?

ENR. No señor; pero entre usted, que pronto vuelve.

DES. No, no me engaño...

EDU. (*ap. bajando á la escena.*) Diablo! El marido de Teresa!

DES. (*yendo á él.*) Oiga usted, caballero, me alegro infinito encontrarlo á usted para que me diga, por qué se ha empeñado en seguirme como un perrito faldero cada vez que salgo con mi muger.

EDU. Por qué?

DES. Si señor, por qué?

EDU. Nada mas natural.—No es usted médico?

DES. Dentista.

EDU. Bien; médico-dentista.

DES. Y qué?

EDU. Cómo y qué? No ha leído usted la historia antigua?

DES. Qué tiene que ver la historia antigua, ni la moderna, con mi muger?

DES. Es que así como los griegos seguian á Hipócrates donde quiera que lo encontraban, para admirar su talento, yo, que he oído alabar su genio de usted, tan admirable para sacar muelas, no puedo menos de seguirle tambien, baciendo justicia á la fama que usted goza.

DES. Caballerito! Hipócrates no era casado, está usted? Entienda lo que le he dicho, y sepa que ni mi muger ni yo necesitamos lazarillo.

ENR. Padrino! Mire usted que es el que ha mandado hacer el cuadro!

DES. Y á mí, qué me importa?

EDU. Está bien, señor mio: una vez que es usted tan desagradecido, no volveré ni aun á mirarlo á la cara.

DES. Hará usted perfectamente, porque lo que es á mi, no me gustan los pollos, ni aun con tomates. Con que, á Dios, Enriqueta; tengo que dejarte, porque me está esperando un parroquiano para que le saque dos dientes, que no lo dejao dormir hace mas de un mes. En cuanto concluya, volveré.

ENR. Vaya usted con Dios, padrino; y cuidado con los tirantes.

DES. Oh! No me hables mas de ellos. Nunca he conseguido conservar un par igual. Ya se vé, cada vez que saco una muela ó una incisiva, hago este movimiento con el brazo, y este otro con la pierna, de suerte que el pantalon estirado por arriba y sujeto por abajo, rompe mis elásticos; y gracias que así sea, porque sino romperia los pantalones en vez de los tirantes, lo cual sería mucho peor.

EDU. (*riéndose.*) Ja, ja, ja!

DES. Se rie usted, caballero? Pues le prohibo terminantemente que se ria, y sobre todo, que vuelva á seguir á mi muger. (*vase.*)

ESCENA III.

ENRIQUETA, EDUARDO.

ENR. Cómo! Corteja usted á la muger de mi padrino?

EDU. Yo! Señorita, Dios me libre! No he estado mas que una vez en casa de don Desiderio, y eso fue porque me dolian las muelas, y fui á ver lo que me mandaba: casualmente no estaba allí, y consulté con su muger.

ENR. Ya... alguna fluxion...

EDU. Si, una fluxion de corazon...

ENR. Pobrecito!

EDU. Me compadece usted? Ay, Enriqueta! Si supiera usted cuanto la amo!

ESR. Empieza usted como todos los días? Ya le he dicho que no me vuelva á hablar de semejante cosa; en primer lugar, porque no le creo, y en segundo...

EDU. Porque quiere usted á Federico?

ESR. Justamente.

EDU. Y yo que he venido á mandarle hacer mi retrato, solo por tener el gusto de ver á usted todos los días!

ESR. Calle usted; ahí viene, lo oigo subir.

EDU. A quién?

ESR. A él, á Federico!

EDU. (Yaya al diablo!)

ESCENA IV.

Dichos y FEDERICO.

FED. Hola! Eres tú, Eduardo?

EDU. Si, vengo á que me digas cuándo empiezas el cuadro, á fin de señalar una hora fija todos los días.

FED. Desde hoy, si te parece, puedes elegir la hora mas cómoda para ti, y desde luego quedaremos conformes.

EDU. Está bien; por supuesto, confío en que no dejará nada que desear por lo que hace al parecido.

FED. Oh! Puedes descuidar, que quedarás contento. En cuanto á la entonacion, al colorido y á todo lo demas, espero que tambien te agrade. En fin, si te queda alguna duda acerca del conjunto, te enseñaré algunos de los cuadros que tengo concluidos, y verás como te gustan. Enriqueta, trae ese que concluí el otro día, y otro de los antiguos.

ESR. (va á la puerta de ensambladura, y saca el acuario dos cuadros medianos) Aquí tiene usted.

EDU. (examinando los cuadros.) Están bien, no me disgustan.—Calla! Yo conozco esta cara!

FED. (Dios mio! Qué fatalidad!) Si, es una lisonomia muy comun: habrás visto tantas que se le parecen!

ESR. Sin duda será alguna á quien el señor habrá hecho la corte.

EDU. (que ha estado muy pensativo, se da una palmada ea la frente, y dice.) Si!... Justo! No me engaño! Esta es Teresa! La muger del dentista! Y qué descolada está, chico!

ESR. La muger de mi padrino?

FED. (A Dios! Ya se descubrió.) Si, efectivamente; pero ya hace tiempo que hice ese cuadro: hará dos ó tres veranos; mucho antes de que se casara.

EDU. (Hola, hola! Con que se hace usted retratar así, con un vestido tan ligero, y por un amante tal vez?)

ESR. (á Federico.) Qué retrato es ese?

FED. Muger, no lo he dicho ya!

ESR. Ahora mismo va usted á devolver ese cuadro á su dueño; de lo contrario me voy, y no vuelvo mas.

FED. Pero, Enriqueta, escucha.

ESR. Nada; ó devolverlo, ó quemarlo.

FED. Quemarlo!

EDU. Vamos, te compro ese cuadro.

FED. Tú!

ESR. Usted!

EDU. Si.

FED. Te diré: es que...

ESR. Duda usted? Entonces, quiere decir que estoy aqui de mas. Quédese usted con Dios y con su recuerdo. (va á marcharse.)

FED. Pero, muger, ven acá. Si yo no le dicho que no. (Vamos, será preciso que me desbaga de él!)

EDU. Escuchame, Federico, es un capricho que me ha dado; quieres mil reales por él?

FED. Mil reales! Convenido... V ahora, estás contenta, Enriqueta?

ESR. Es que yo no hubiera consentido....

EDU. (sacando la cartera, y dándole un billete de banco.) Toma. Luego enviaré á un chico para que se lo des.

ESR. (cogiendolo.) Voy á ponerlo donde estaba. (lo mete en el escaparate.)

FED. Ahora, Eduardo, si quieres que aprovechemos un rato, siéntate ahí. (Eduardo se sienta frente al caballote. Federico coge la paleta y los pinceles, y se pone á trabajar.)

ESR. Mientras ustedes estan trabajando, voy á casa de la planchadora á ver si tiene lista la cubierta del sofá. Hasta luego, Federico; abur, Eduardo (vase.)

FED. (acompañandola hasta el fondo.) A Dios, querida Enriqueta.

ESCENA V.

FEDERICO y EDUARDO.

EDU. (Tratemos de sonsacarle algunas noticias acerca de Teresa.)

FED. (bajando á la escena.) Cuanto la quiero!

EDU. Tanto mas, cuanto que no te impide serla infiel.

FED. Yo!

EDU. Tú... Hazte el inocente.

FED. Chico, te juro...

EDU. Y ese retrato?

FED. Oh! eso es ya muy antiguo.

EDU. Si, pero existe todavía.

FED. Te diré... Confieso que existió!—Pero en la actualidad está casada... y ya ves... Además, era una muger que me fastidiaba en extremo por lo violenta en todas sus cosas.

EDU. De veras?

FED. Si, amigo mio, me puedes creer; figúrate que á cada momento me estaba amenazando, pero de un modo muy original. Por ejemplo, si se le antojaba que la llevase alguna noche al teatro, y yo no podía, me replicaba: «Está bien, quiere decir que esta noche tomaré una cantidad de arsénico, y con eso te libraré de mi.» Otras veces me decia: «Si no me compras un adorno para la cabeza, ó unas pulseras, no como hasta morirme de hambre.»

EDU. Qué diablo de muger!

FED. Te confieso, chico, que al principio andaba siempre asustado; pero un día que me amenazó con arrojarse á la calle desde la ventana... qué hago? La abro diciéndola que tenia libre el camino, y entonces salió por la puerta.

EDU. Ja, ja, ja!

FED. En fin, otro día que me amenazó con arrojarse al canal porque no la quise acompañar á hacer una visita, salgo precipitadamente á la calle, la traigo un tres por ciento, y la digo: «Querida Teresa, ahí tienes un carruaje para que llegues mas pronto.»

EDU. Ja, ja, ja! Y desde aquel día?
 FED. No la volví á ver mas; pero despues supe que en vez de ahogarse, se casó con un médico-dentista... Con el padrino de Enriqueta casualmente.
 FED. Si, con don Desiderio.
 FED. Lo conoces?
 EDU. Y á su muger tambien.
 FED. Ah! y yo que sin saberlo te decia...
 EDU. No te dé cuidado; la tal Teresa es una coquetilla de siete suelas, y necesita una leccion. Por lo mismo te he comprado el cuadro.
 FED. Bien decia yo.
 FED. Conoces al marido?
 FED. No, porque ella le ha prohibido que venga á ver á su ahijada. Pero advierto que con la conversacion todavia no he empezado.
 EDU. (*levantándose.*) No importa; á bien que no hemos perdido el tiempo. Asi como asi, tengo que hacer; con que volveré luego. A Dios. (*vase.*)
 FED. A Dios.

ESCENA VI.

FEDERICO, solo.

Diablo! Ya estoy arrepentido de haberle contado esos pormenores á Eduardo, no sea que vaya á abusar de ellos, y le juegue una mala partida á la muger de ese estúpido don Desiderio... En fin, si acaso le sucede alguna cosa, ella se tiene la culpa.

ESCENA VII.

FEDERICO, TERESA.

TER. Es él! (*en el fondo.*)
 FED. Qué veo! Es ella!
 TER. (*haciendo.*) Parece, caballero, que se digna usted reconocermel
 FED. Usted aqui, señora?
 TER. Le sorprende á usted?
 FED. En efecto, confieso que no me esperaba....
 TER. Acabo de saber en este momento por mi marido, que vivia usted aqui, y que parece se va á casar con su ahijada Enriqueta. (*Federico hace un movimiento.*) Lo cual me es de todo punto indifferente; pero como mi marido ha venido ya á esta casa, y puede volver otra vez á pesar de haberselo yo prohibido, tengo el mayor interés en que no halle aqui la menor cosa que pueda comprometerme.
 FED. Señora, no comprendo...
 TER. Usted me comprenderá cuando le explique, como lo hago, que haga el favor de devolverme mi retrato.
 FED. Y ha venido usted á eso solamente?
 TER. Si señor. Usted conocerá que mi nueva posicion de muger casada, no me permite dejar por mas tiempo en poder de usted...
 FED. Pero amiga mia...
 TER. Nada, nada, lo quiero, lo exijo, y usted me lo dará; porque si mi marido se enterase, me pediria cuenta de cómo habia llegado ese retrato á manos de usted, y sobre todo, si reparaba en el descote. (*ruborizada.*)
 FED. Señora, siento decirselo á usted; pero ese cuadro ya no lo tengo.
 TER. Usted me engaña, Federico. Repito á usted

que lo quiero, le exijo, y espero que no hará usted que me desespere.

FED. Ah! Si; conozco ya la clase de desesperacion de usted.

TER. Si ahora mismo no me dá usted mi retrato... soy capaz de asesinarle.

FED. Vamos, lo de siempre; ya estrañaba yo...

TER. Oh! no cree usted en mis amenazas porque antes me ha faltado valor, energia? Pues sepa usted, Federico, que ya no soy una débil muger, y que sé cumplir lo que digo. Vé usted este frasco? Lea usted lo que mi marido mismo ha escrito de su puño y letra para saber lo que contiene.

FED. (*lee.*) «Veneno de estremada violencia.»

TER. Pues bien, si no me dá usted el retrato; le juro que me tragu toda esta cantidad.

FED. Vamos, Teresa, no se exaspere usted, y hágame el favor de irse por donde ha venido. (*va al fondo á abrir la puerta.*)

TER. Ah! me provoca usted! Me desafia! (Afortunadamente no contiene mas que agua.)

FED. Espero, señora, que no insistirá usted.

TER. Federico, mire usted que es veneno, que es ácido prúsico.

FED. De veras? (*riendo.*)

TER. No lo cree usted? Pues bien; usted se convencerá. (*bebe*)

FED. Perfectamente; buen provecho.

TER. (*inquieta*) Dios mio, qué fatigas!

FED. (*riendo.*) Si, si, es el veneno que acaba usted de tomar,

TER. Ay, Dios mio! Es que .. yo no sé si mi marido habrá echado... algo .. Ay! qué mala me he puesto! (*déjase caer en los brazos de Federico.*)

FED. (*asustado.*) Eh, señora! (*conduciéndola al sillón de la derecha*) Basta de bromas. Se ha desmayado... Teresa! Teresa! háblame... Soy yo, tu antiguo amante. Si te has envenenado, dímelo, dímelo con tiempo (*Teresa se pone á roncar.*) Canario! Se ha dormido! Y Enriqueta que va á venir de un momento á otro! Pero, señora, por todos los santos de la corte celestial...! quiere usted despertarse? (*Teresa sigue roncando.*) Nada! Qué diablos habrá tomado? Si habrá sido adormideras? Y dónde ocultarla? Ah! en mi taller. (*arrastra el sillón donde está Teresa hácia su taller á la izquierda.*)

ESCENA VIII.

Dichos y DON DESIDERIO.

DES. (*entra hablando consigo mismo y sosteniéndose el pantalón con las dos manos.*) Malditos tirantes, ya se me han roto otra vez! (*ce á Teresa por detrás que va echada en el sillón que Federico la puso.*) Qué veo! Si será mi ahijada! (*Federico ha entrado el sillón por la puerta izquierda.*) Si! es una muger!

FED. (*saliendo.*) No señor; es un maniqui. (*cierra la puerta del taller.*) Hágame usted el favor de ir á buscar un facultativo.

DES. Para un maniqui!

FED. (*baja á la escena.*) No señor, para mi.

DES. Pues bien, yo soy médico. Qué se le ofrece á usted?

FED. Es usted médico? (*yenda con don Desiderio hácia donde está Teresa.*)

DES. Si señor... don Desiderio, su vecino de usted.

FEU. (El marido de Teresa!) (alto y empujando a don Desiderio.) Váyase usted, hombre, váyase usted!...

DES. Pero no le he dicho á usted ya que soy médico?

FEU. (ofectando calmarse.) Usted perdone .. no lo habia oido. Y qué se le ofrece á usted?

DES. (sorprendido.) A mí? Nada; usted era el que decia...

FEU. Ah! es verdad, pero le diré á usted; yo... ya estoy bueno. La sola presencia de usted me ha curado. Con que, señor mio, muchas gracias, y tome usted medio duro por su visita. (dándole una moneda.)

DES. Aquí no se trata ahora ni de mi visita ni del medio duro que desprecio. (toma el dinero y se lo guarda.) Sepa usted que yo soy el padrino de Enriqueta, á quien he dejado aqui hace poco. Afentrar he visto á una muger que usted ha encerrado ahí. Esa muger es mi abijada. Abra usted esa puerta.

FEU. Pero...

DES. No hay pero que valga. Abra usted le digo.

FEU. (poniéndose delante de la puerta del taller.) No señor!

DES. (yendo hácia la puerta de asamblea, y abriéndola con la llave que habra puesto.) ¡Hola! No quiere usted? Pues yo veré por aqui, aunque usted no quiera. (abre y registra.)

FEU. Hasta el juicio final. (empuja a don Desiderio y lo encierra en el armario.) Ahora cotramos á llevar á su muger. (corre en el taller y saca á Teresa en brazos. El personaje de Teresa debiera ser sustituido por un maniqui en esta y demas escenas que no habla Don Desiderio pónese á dar golpes.) Si, llama, llama! Como no salgas hasta que yo vaya á abrirte, ya estás fresco! Pero, señor, y esta muger que no hace mas que dormir. ¿qué hago yo con ella? La llevaré al momento á su casa

LUC. (fuera cantando.) «Yo soy la nata y flor del amor.

FEU. Cielos! Eduardo la va á ver y la conoce! Dónde la oculto? Ah! (pone á Teresa en el sofá, la estiende, coge una de las cortinas de la ventana y se la echa por encima.) Habráse visto situación igual á la mia! El marido que se aslizia dentro de un armario; la muger que duerme á pierna suelta; el amante que llega, y yo que no sé dónde irme.

ESCENA IX.

Dichos, y EDUARDO.

FEU. (entrando.) Yo soy por lo galan un don Juan.

Adios, chico, ya ves que no he tardado mucho! FEU. (sin saber lo que se dice.) Bien, bien, déjame en paz. (don Desiderio continua dando golpes dentro del armario.) ¡Uf!

EDU. Calla! ¿qué tienes, Federico? Estás malo? Qué pálido estás!

FEU. Si .. te diré... es que... acaban de decirme, que se ha muerto mi tio. .. mi padre... mi abuelo... toda mi familia. (Uy! yo tengo calentura!) (don Desiderio sigue golpeando.)

EDU. Qué ruido es ese?

FEU. Ah! Eso? Es el vecino de junto que estará colocando algunos clavos en su alcoba.

EDU. Con que vamos, te pones á trabajar un rato?

FEU. Ahora no puedo; tengo que hacer.

EDU. Entonces dame el retrato, que me voy.

FEU. (Esta es mas negra!) Es que no sé donde lo he puesto.

EDU. Ah! yo sé dónde está; en el armario. (se dirige hacia él.)

FEU. (poniéndose delante.) Si .. pero. .. luego te lo enviaré.

EDU. No, chico, no te incomodes; ahora me voy á casa y de camino me lo llevo.

FEU. (en el colmo de la tarbación.) Es que... lo tengo que retocar un poco antes de dártelo. Mañana sin falta te lo envío.

EDU. Para qué? Bueno está así.. Voy á tomarlo.

(Da un paso hácia el armario, tropieza en el sillón, y cae encima del sofá donde está Teresa: al mismo tiempo se oye un suspiro. Eduardo se levanta dando un salto.)

CANARIO. Qué es esto? Quién está ahí?

FEU. (fuera de si y gritando.) Es el gato!

EDU. Si ha suspirado!

FEU. (gritando.) Es la gata!

EDU. Pero si he creído sentir ..

FEU. (gritando mas fuerte.) La gata, hombre. Cuando te digo que es la gata...

EDU. Bien, chico, no te incomodes por eso. Voy á coger el retrato. (va hácia el armario y lo abre precipitadamente.)

ESCENA X.

Los mismos y DON DESIDERIO.

DES. (solicida del armario y cogiendo á Eduardo por el cuello, creyendo que es Federico.) ¡Asesino! ¡Pintamonas! Ahora no te escaparás!

EDU. Que va usted á hacer, hombre? ¡Suélteme usted! (se reconocen.)

FEU. (Cayose la casa encima!)

DES. (á Eduardo.) ¡Cómo! es usted! (soltándolo) ¿Qué hace usted aqui?

EDU. Y usted, qué hacia alli?

DES. Ah! todo lo adivino! Esa muger que se me ha querido ocultar, es la mia!

EDU. La de usted? Pero hombre, qué está usted diciendo?

DES. Si, señor, está alli; (señalando el taller.) ha venido con usted! (sujetándose el pantalon.) Por vida de mis pantalones! Venga usted aqui, caballero! A ver si se atreve usted á negarlo delante de ella. (coge á Eduardo con una mano y se sujeta el pantalon con la otra.) Entre usted!...

EDU. Pues, señor, bien; será lo que usted quiera. (entra en el taller con don Desiderio.)

FEU. No perdamos tiempo, (cierra la puerta del taller, y acabemos de una vez con este demonio. (va al sofá, quita la cortina y toma á Teresa en brazos.) ¡Todavía ronca! Pero señor, qué diablos de veneno es el que ha tomado? Corramos á sacarla de aqui. (va á salir y se oye desde fuera la voz de Enriqueta.) ¡Cielos! Enriqueta!

(Va donde está el cofre, lo abre, toma á Teresa en brazos, la mete dentro del cofre, lo cierra, y pónese á dar paseos por todo el teatro.)

ESCENA XI.

FEDERICO, TERESA, luego ENRIQUETA.

FED. (*paseándose muy agitado.*) No me faltaba mas que esto! Uf! Estoy desesperado! Tengo hidrofobia! Voy á rabiarse!

ENR. (*que entra con la cubierta del sofá.*) Ea, ya está aqui la cubierta del sofá.

FED. (*tomándola*) Está bien; déjame.

ENR. Qué tienes, Federico?

FED. Nada; pero hazme el favor de irte.

ENR. Que me vaya?

FED. (*con agitacion.*) Vete, Enriqueta, vete! (*óyese llamar á la puerta del taller.*)

DES. (*dentro.*) Abra usted.

EDU. (*id.*) Abrid.

ENR. Qué oigo!

FED. Nada; no has oido nada! Vete, ó no respondo de mi.

DES. Abra usted, ó echamos la puerta abajo.

ENR. Pero qué significa esto, Dios mio!

FED. (Oh! qué idea!)

ENR. Es mi padrino! Yo quiero saber...

FED. No sabrás nada.

(*Desdobra precipitadamente la cubierta del sofá, se la echa por encima á Enriqueta y la sienta en el sofá.*)

Ahora no perdamos un minuto. (*saca del cofre á Teresa y la toma en brazos*) Vaya un egercicio! (*vose por el fondo llevándose á Teresa. Al mismo tiempo ábrese la puerta del taller*)

ESCENA XII.

ENRIQUETA, DON DESIDERIO y EDUARDO.

ENR. (*deshaciéndose de la manta en que está envuelta.*) Dios mio! Socorro! Socorro!

DES. (*entrando.*) Qué veo! mi abijada! á Enriqueta! Dónde está esa muger?

ENR. Qué muger?

DES. La mia!

ENR. Yo no he visto á nadie mas que á Federico, que se ha vuelto loco, segun creo.

DES. Te digo que aqui habia una muger, y que esa muger era la mia; la he visto por el ojo de la llave! Voy ahora mismo á saber la verdad.

ENR. Pero, señor, qué es lo que pasa en esta casa? Se han vuelto ustedes locos? Vamos, padrino, vamos á ver si indagamos algo. (*vase con don Desiderio.*)

ESCENA XIII.

EDUARDO, solo.

Ustedes se van y yo me quedo; quiero saber por qué ha encerrado Federico á don Desiderio en ese armario... y porque no me ha querido dar el retrato (*pausa.*) Si será cierto que están de acuerdo los dos? Calla! qué veo! (*se esconde en el gabinete de la izquierda*)

ESCENA XIV.

EDUARDO, escondido; FEDERICO que trae efectivamente en brazos á TERESA.

FED. Gracias á Dios que se fueron todos! Ay! descansaremos un rato. (*pone á Teresa en la silla de a izquierda.*) Tengo calentura, sarampion, anginas... qué sé yo lo que tengo. (*se limpia el sudar de la frente.*) He tenido que meterme en la

porteria con esta espantosa carga, á fin de que pasara el energúmeno del marido, y mi pobre Enriqueta, que sin duda me cree culpable.... Culpable! A mi, que estoy deseando soltar este volumen que me tiene rendido; y que no sé como llevarla... Si yo... (*se vuelve y vé á Eduardo.*)

FED y EDU. Ah!

FED. Qué haces aqui!

EDU. Yo? Nada.

FED. Nada? Tú no lo sabes todo, Eduardo; aproximame, y mira.

EDU. Teresa!

FED. Vamos, no disimules mas, y ayúdame á reparar tus calaveradas.

EDU. Mis calaveradas!

FED. Voy ahora mismo á mandar que traigan un carruaje para que la lleven á su casa; quedate abi con ella mientras yo aviso.

EDU. Pero, chico...

FED. Ah! voy por el abanico y la sombrilla. (*levanta á Teresa y la pone en brazos de Eduardo; despues entra en el gabinete de la izquierda.*)

EDU. Vaya una comision peliaguda!

ESCENA XV.

Dichos, DON DESIDERIO.

DES. (*que entra por el fondo.*) Nadie! No habia nadie!

EDU. (*viéndolo.*) Ah!

DES. Oh!

EDU. (El marido!)

DES. Caballerito, ahora mismo nos vamos á balar. A muerte! Necesito beber sangre! Tengo sed de sangre!

EDU. Bien, bien; pero tome usted antes á su muger.

DES. Yo? No la quiero! No me sirve para nada!

EDU. Tómela usted, ó la suelto!

DES. (*recibiendo á Teresa en sus brazos.*) Démela usted, cobarde!

FED. (*saliendo.*) Qué ha sucedido?

EDU. Sálvese quien pueda! (*vase.*)

DES. Se me ha escapado! (*á Federico.*) Caballero, hágame usted el favor! Pronto! Pronto!

FED. (*tomando á Teresa*) Otra vez!

DES. Ahora no se me escapará. (*vase.*)

FED. (*poniendo á Teresa sentada en el sofá.*) Pues, señor, bien; á este paso no concluimos en todo el dia; cuando digo que estoy por hacer una que sea sonada! (*pónese á mirar á Teresa.*) Dios mio! Qué veo! Ya vuelve en sí! (*se sienta al lado de Teresa en el sofá.*) Suspira! Abre los ojos!

ESCENA XVI.

Dichos, ENRIQUETA.

ENR. (*al entrar ha oido las últimas palabras.*) Abre los ojos! Suspira!

FED. Cielos! Enriqueta!

ENR. Qué veo! Una muger! Y abre los ojos! Ah! yo se los arrancaré.

FED. Detente, Enriqueta; ¿qué vas á hacer? Mira que es la esposa de tu padrino!

TER. Ay! Dónde estoy?

FED. Gracias á Dios!

ENR. Querrá usted decirme, señor mio, qué hacia aqui esta muger?

FED. Ahora lo sabrás todo.

TER. (*levantándose.*) Pero, dónde estoy?

FED. Voy á decirselo á usted, señora. (*óyese la voz de don Desiderio.*)

TER. Mi marido! Vámonos de aquí, no quiero que me vea! (*salen.*)

ESCENA XVII.

Los mismos escondidos; DON DESIDERIO y EDUARDO.

DES. (*sale trayendo cogido á Eduardo.*) Venga usted acá, y dígame de una vez quién es el autor de toda esta trapisonda!

EDU. Sosiéguese usted, hombre; yo se lo diré todo. En primer lugar pido una trégua para mi justificación.

DES. Te concedo dos minutos. Si dentro de ese término no te has justificado, soy capaz de cometer un pollicidio.

EDU. Bien, yo se lo diré á usted todo. Soy inocente del rapto de su muger.

DES. Inocente! Cuando la he hallado en tus brazos!

EDU. No era en los míos donde estaba.

DES. Te atreverás á decirme que no, cuando yo mismo la he visto?

EDU. Es que yo la llevaba en comision por otro.

DES. Por otro?

EDU. Que la habia llevado antes.

DES. Mientes!

EDU. Se lo juro á usted.

DES. Y quién es ese otro? Dime quién es.

FED. (*saliendo.*) Yo.

DES. Usted?

EDU. Uf!

ESCENA ULTIMA.

Todos los personajes.

FED. Venga usted, señora, venga usted á confundir á su marido, á este caballero que la ha envenenado!

DES. Yo! Envenenado!

TER. Si señor. Conoce usted este frasco? Qué habia usted echado en éi?

DES. Ay, Dios mio! Has bebido acaso lo que con-

tenia? Afortunadamente no era mas que un poco de opio en mucha agua. Pero, por qué?

TER. (*bajo á él.*) He querido conocer á su querida de usted; la he visto... (*alto.*) y me he envenenado!

FED. En mi casa, en mi domicilio.

DES. (*a su muger.*) Ab! esa prueba de amor desvanece todas mis sospechas.

TER. Para destruir las mias, no tiene usted mas que un solo medio.

DES. Habla.

TER. Dar su consentimiento para el casamiento de su ahijada.

DES. Con mucho gusto. Es todo lo que deseo. (*Mientras han estado hablando Teresa y don Desiderio, Federico va al escaparate y saca el retrato de Teresa.*)

Ea, hijos míos, Dios os haga bien casados!

FED. (*bajo á Teresa.*) Ya que ha cumplido usted su palabra, yo cumplo también la mía. (*le da el retrato.*)

TER. Gracias.

EDU. Qué has hecho?

TER. (*á Eduardo.*) Devolver á una esposa su tranquilidad, y quitar á un mal intencionado la ocasion de hacer daño á una muger casada.

FED. Con que es decir, que todos somos felices?

EDU. No, todavía falta una cosa.

FED. Ya caigo; de eso me encargo yo. (*dirigiéndose al público.*)

Ya que de tan varios modos

hoy la desgracia me alcanza...

(*volviéndose á los actores y con cortedad.*)

Pero tengo desconfianza...

ENR. Un aplauso para todos.

FIN.

Gobierno de la provincia de Madrid.—Madrid 24 de noviembre de 1832. Examinada por el señor censor de turno y de conformidad con su dictámen, puede representarse. El gobernador—Ventura Diaz.

MADRID, 1852.

IMPRESA DE VICENTE DE LALAMA,
calle del Duque de Alba, n. 13.

Los cabezudos ó dos siglos des- pues, l. 1.	7	Los misterios de París, primera parte, l. 6 c.	8	No hay miel sin hiel, o. 3.	3	Un padre para mi amigo, l. 2.	2
La Calumniam, l. 5.	5	Idem segunda parte, l. 5 c.	8	No mas comedia, o. 3.	3	Una bromita pasada, l. 2.	2
—Castellana de Laval, l. 3.	4	Los Mosqueteros, l. 6 c.	10	No es oro cuando lueve, o. 3.	3	Una moiguera de Luis XIII l. 2.	2
—Crus de Malta, l. 3.	4	La niñeruela de Savannes, l. 3.	5	No hay mal que por bien no ven- ga, o. 1.	3	Una dia de libertad, l. 3.	3
—Calesa á pajeros, l. 1.	3	—Mendigo, l. 4.	6	No por esas!! o. 5.	3	Uno de tantos hitones l. 3.	3
—Crus de Santiago ó el magne- tismo, l. 3. o. y p.	2	—noche de S. Bartolome de 1573, l. 5.	6	No tanto ni tan poco, l. 3.	3	Una cura por hospicio, l. 3.	3
Los Contrastes, l. 1.	3	—Utopia y el sermón, l. 2.	9	Ojo y nariz!! o. 4.	3	Un casamiento á son deuja, ó las dos vicanderas, l. 3.	3
La conciencia sobre todo, l. 3.	3	—Ponada prodigiosa, l. 4.	9	Olimpia, ó las postiones, o. 3.	3	Un error de sintigrafía, o. 4.	3
—Cocinera casada, l. 1.	3	Los pecados capitales, Madrid, o. 4	9	Otra noche toledana, ó un caba- llero y una señora, l. 1.	3	Una conspiración, o. 4.	3
Las camaristas de la Reina, l. 1.	3	—Perecances de un carlista, o. 1.	9	Perder el tiempo, o. 1.	3	Un casamiento por poder, o. 1.	3
La Corona de Ferrera, l. 3.	3	—Penitentes blancos, l. 2.	9	Perder fortuna y praucaza, o. 3.	3	Una ultrisimprovisada, o. 1.	3
Las Colegiales de Saint-Lyr, l. 3	3	—La pagoda de Navidad, zarz. o. 1	10	Perecances de la vida, l. 1.	3	Un tio como otro cualquiera, o. 1.	3
La cantinera, o. 1.	3	—Penitencia en el pecado, l. 3.	10	Perder y ganar un trono, l. 4.	3	Un molin contra Esquiladle, o. 3.	3
—Crus de la torre blanca, o. 3.	3	—Posada de la Madona, l. 4 y p.	10	Paraguas y sombrillas, o. 1.	3	Un corazon maternal, l. 3.	3
—Conquista de Murcia por don Jaime de Aragon, o. 3.	3	—La primera y la primera, l. 3.	10	Perder fortuna y praucaza, o. 3.	3	Una noche en Venecia, o. 4.	3
—Calderona, o. 3.	3	—La pupila y la penola, l. 1.	10	Pobreza en es cileza, o. 4.	3	Un viaje á America, l. 3.	3
—Condesa de Senecy, l. 3.	3	—Prolegida sin saberlo, l. 2.	10	Podre el negro, ó los laudidos de la Lereña, l. 5.	3	Un hijo en busca de padre, l. 2	3
—Caza del Rey, l. 1.	3	—Los pastes de Maria Michon l. 1	11	Por no escribirle las señas, l. 1.	3	Una estocada, l. 2.	3
—Capilla de San Magin, o. 1.	3	—Prusianos en la Loreña, o. 1	11	Perder ganando ó la batalla de damas, l. 3.	3	Un matrimonio al rayor, o. 1.	3
—Cadena del eronen, l. 3.	3	—La honra de una madre, l. 5.	11	Pue tenerle compasion, l. 4.	3	Un soldado de Napoleon, l. 2.	3
—Campanilla del diablo, l. 4 y p.	3	—La Posada de Curriño, o. 1.	11	Por quinientos florines, l. 1.	3	Un casamiento secreto, l. 3.	3
Magia, l. 3.	3	—Perla siciliana, o. 4.	11	Pupiles, cartas y cuñados, l. 2.	3	Un quinto y un farbulo, l. 4.	3
Los carlos, l. 3.	3	—Primer escupalaría, l. 2.	11	Por ocultar un delito apare ce criminal, o. 2.	3	Un rival, l. 1.	3
Las relias del Conde-duque, l. 2	3	—Puñeta de amor fraternal, l. 2	11	Perecances matrimoniales, o. 5.	3	Un marido por el amor de Dios l. 1.	3
La cuenta del Zapatero, l. 1.	3	—Quinta del talon a venganza de un macido, o. 5.	11	Per cosaria, l. 1.	3	Un amante aber recido, l. 2	3
—Casa en rifa, l. 1.	3	—Quinta de Terencil, l. 3.	11	Pero Grullo, zarz. o. 2.	3	Una intriga de modis las, l. 1.	3
—Doble casa, l. 1.	3	—Quinta en venta, o. 3.	11	Por camión de hierro, o. 1.	3	Una mala noche prouio se pasa, l. 4.	3
Los dos Forasteris, o. 5.	3	—Quinta de la que se pierde, l. 1.	11	Por amar perder un trono, o. 3.	3	Un imposible de amor, o. 3.	3
La dieha por un anillo, y mági- ca rey de Aitia, o. 3. M. u. o.	3	—La Reina Sibila, l. 3.	11	Pecado y penitencia, l. 3.	3	Una noche de enredos, o. 1.	3
Los desposorios de Inés, o. 3.	3	—La Reina Sigaria, a. 5.	11	Pablo Jones, ó el moicano, l. 5.	3	Un marido duplicado, o. 1.	3
—Los herreros, l. 3.	3	—Reina Margarita, l. 6 c.	11	Pérdida y hallazgo, o. 1.	3	Una causa criminal, l. 5	3
Las dos hermanas, l. 2.	3	—Rueda del Coguetismo, o. 3.	11	Por un saludo, l. 4.	3	Una Reina y su favorito, l. 5.	3
Los dos ladrones, l. 1.	3	—Roca encantada, o. 4.	11	Quién será su padre? l. 2.	3	Una economida, o. 2.	3
—Los rivales, o. 3.	3	Los reyes magros, o. 1.	11	Quien verá el ultimo? l. 1.	3	Una ramántica, o. 1.	3
—Las desgracias de la dieha, l. 2.	3	—La flama de encina, l. 5.	11	Queer esora nos costumbre, o. 5.	3	Un Angel en las boardillas, l. 1.	3
—Dios cuerpatrias, l. 3.	3	—Saboyana ó la gracia de Dios, l. 4.	11	Quien piensa mal, mal acerta, o. 3.	3	Un enlase desigual, o. 5.	3
Los dos ángeles guardiánes, l. 4.	3	—Señal del diablo, l. 4.	11	Quien á hierro mala... o. 1.	3	Una crisis ministerial, l. 1.	3
—Dos maridos, l. 1.	3	—Señalita, l. 1.	11	Reina contra su gusto, l. 3.	3	Una Nache de Hascara, o. 5.	3
La Dama en el guarda-ropa, o. 1	3	—Sesenta y la colegiala, o. 4.	11	Reina de amor!! l. 1.	3	Un insulto personal ó los dos cu- baldes, o. 1.	3
Los dos condes, o. 3.	3	—Sombra de un amante, l. 1.	11	Roberto Hobari, ó el verdugo del rey, o. 3. a. y p.	3	Un dercanguá á mi edad, o. 4.	3
La esclava desu deber, o. 3.	3	Las soldadas del reg de Roma, l. 2	11	Ruel, defensor de los derechos del pueblo, l. 3.	3	Un Paeta, l. 1.	3
—Fortuna en el trabajo, o. 3.	3	—Templarios, ó la encomienda de Arnon, l. 3.	11	Ricardo el negociante, l. 3.	3	Un hombre de bien, l. 2.	3
Los falsificadores, l. 3.	3	—Tercera dama-duende, l. 3.	11	Ricardos del dus de mago, ó el rico de Cerbitin, o. 4.	3	Una deuda sagrada, l. 4.	3
La feria de Honda, o. 1.	3	—Toea azul, l. 1.	11	Ritla la española, l. 4.	3	Un embausje y una budo zarz. o. 2	3
—Felicidad en la locura, l. 1.	3	—Toea azul, l. 1.	11	Ruy Lope—Dabalna, o. 3.	3	Un tio en las Californias, l. 1.	3
—Favorita, l. 4.	3	—Toea azul, l. 1.	11	Ricardo y Uralina, o. 3.	3	Una tarde en Ocaña ó el resur- vado por fuerza, l. 5.	3
—Finca en el queer, o. 3.	3	—Toea azul, l. 1.	11	Ronanelli, ó por amar perder la honra, l. 4.	3	Un cambio de parentesco, o. 1.	3
Las ferias de Madrid, o. 6 c.	3	—Toea azul, l. 1.	11	Si acabaron los enredos? o. 2.	3	Una sospecha, l. 1.	3
Los Fueros de Cataluña, o. 10.	3	—Toea azul, l. 1.	11	Si empleo y sin mujer, o. 1.	3	Un abuelo de cien años y otro de diez y seis, o. 1.	3
La guerra de las mugeres, l. 4.	3	—Toea azul, l. 1.	11	Santi boniti burati, o. 1.	3	Un héroe del Arapias parodia de un hombre de Estado, o. 1.	3
—Gaceta de los tribunales, l. 1.	3	—Toea azul, l. 1.	11	Ser amada por si misma, l. 1.	3	Un Caballero y una señora, l.	3
—Gloria de la muger, o. 3.	3	—Toea azul, l. 1.	11	Siliari y veneer, ó un dia en el Escorial, o. 1.	3	Una cadena, l. 5.	3
—Hija de Cromuel, l. 1.	3	—Toea azul, l. 1.	11	Sobresaltos y congojas, o. 5.	3	Una Noche deliciosa, l. 1.	3
—Hija de un bandido, l. 1.	3	—Toea azul, l. 1.	11	Seis cabezas en un sombrero, l. 1.	3	Yo por vos y vos por otro? o. 2	3
—Hija de mio, l. 2.	3	—Toea azul, l. 1.	11	Tom—Pus, ó el marido confiado, l. 1.	3	Un no me caso, o. 4.	3
—Hermana del soldado, l. 3.	3	—Toea azul, l. 1.	11	Tanto por tanta, ó la capa raje, o. 1.	3		
—Hermana del carretero, l. 5.	3	—Toea azul, l. 1.	11	Trapisondas por bondad, l. 1.	3		
La huérfana de Amberes, l. 3	3	—Toea azul, l. 1.	11	Todos son raplos, zarz. o. 1.	3		
La hija del regente, l. 5.	3	—Toea azul, l. 1.	11	Tia y sobrina, o. 1.	3		
Las hijas del Cid ó los infantes de Carrion, o. 3.	3	—Toea azul, l. 1.	11	Veneer su eterna deslucha ó un caso de ranciedad, l. 3.	3		
La hija del prisionero, l. 1.	3	—Toea azul, l. 1.	11	Valentina Valenona, o. 4.	3		
—Herencia de un trono, l. 3.	3	—Toea azul, l. 1.	11	Vicente de Paul, ó los huérfanos del puente de Nuestra Señora l. 3. a. y p.	3		
Los hijos del tio Tronera, o. 1.	3	—Toea azul, l. 1.	11	Un buen marido, l. 1.	3		
—Hijos de Pedroco grande, l. 3.	3	—Toea azul, l. 1.	11	Una curia con dos camos, l. 4.	3		
La hanta de mi madre, l. 3.	3	—Toea azul, l. 1.	11	Un Juan Lanno, l. 1.	3		
—Hija del abogado, l. 2.	3	—Toea azul, l. 1.	11	Una cabeza de ministro, l. 1.	3		
—Hora de cenicela, l. 1.	3	—Toea azul, l. 1.	11	Una Noche á la intemperie, l. 1.	3		
—Herencia de un valiente, l. 2.	3	—Toea azul, l. 1.	11	Un bravo como hay muchos, l. 1.	3		
Las intrigas de una corte, l. 3.	3	—Toea azul, l. 1.	11	Un Diabillo con faldas, l. 4.	3		
La vision ministerial, o. 5.	3	—Toea azul, l. 1.	11	Un Paciepe millonario, l. 2.	3		
—Joven del zapatero, o. 1.	3	—Toea azul, l. 1.	11	Un Araro, l. 2.	3		
—Juventud del emperador Car- los V, l. 2.	3	—Toea azul, l. 1.	11	Un casamiento con la mano iz- quierda, l. 2.	3		
—Joyobada, l. 1.	3	—Toea azul, l. 1.	11				
—León del embudo, o. 1.	3	—Toea azul, l. 1.	11				
—Limosa y el perdón, o. 1.	3	—Toea azul, l. 1.	11				
—Loca, l. 4.	3	—Toea azul, l. 1.	11				
—Loca, ó el castillo de las siete torres, l. 5.	3	—Toea azul, l. 1.	11				
—Muger electrica, l. 1.	3	—Toea azul, l. 1.	11				
—Modista alferce, l. 2.	3	—Toea azul, l. 1.	11				
—Mano de Dios, o. 3.	3	—Toea azul, l. 1.	11				
—Moza de meson, o. 3.	3	—Toea azul, l. 1.	11				
—Madre y el niño siguen bien, l. 1.	3	—Toea azul, l. 1.	11				
—Marquesa de Senierre, l. 3.	3	—Toea azul, l. 1.	11				
—Los malos consejos, ó en el pe- cado la penitencia, l. 3.	3	—Toea azul, l. 1.	11				
La muger de un proserio, l. 5.	3	—Toea azul, l. 1.	11				
Los mosqueteros de la reina, l. 3.	3	—Toea azul, l. 1.	11				
La mano derecha y la mano iz- quierda, l. 4.	3	—Toea azul, l. 1.	11				

ADVERTENCIAS.

La primera casilla manifiesta mugeres que cada comedia tiene segunda los hombres.

Los letras O y T que se repite cada titulo, significan si es original ó traducida.

En la presente lista están incluidas las comedias que pertenecieron á Ignacio Boix y don Juan Manuel en los repertorios Nueva Gal Museo Dramático se publicaron propiedad adquirida el señor L.

Se venden en Madrid, en las librerías de PEÑEZ, calle de las CUESTA calle Mayor.

En Provincias, en casa de sus responsables.

MADRID: 185
IMPRESA DE VICENTE DE L.
 Calle del Duque de Alba, n

Continúa la lista inserta en las páginas anteriores.

El diablo alcalde, o. 1.
 El espantajo, t. 1.
 El marido calavera, o. 3.
 El camino mas corto, o. 1.
 El quince de mayo, zarz. o. 1.
 Economías, t. 1.

1 4
 2 2
 2 5
 2 2
 3 5
 4 3

Los colzones de Trafalgar, t. 1.
 La infanta Oriana, o. 3 magia.
 La pluma azul, t. 1.
 La buticera, zarz. 1.

2 2
 3 13
 5 6
 1 2

Papeles cantan, a. 3.
 Pedro el marino, t. 1.

3 4
 2 3

Sara la criolla, t. 5.

3 7

Tres pájaros en una jaula, t. 1

2 3

Una mujer cuol no hay dos, o. 1
 Una suegra, o. 1.

3 3
 3 3

Familias rivales, t. 5.

5 8